SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 7 - Jueves 21 de febrero de 1991

METROPOLIS



El próximo censo nacional actualizará las cifras, pero hasta el momento se calcula que tres cuartas partes de los habitantes de Buenos Aires viven en la tan soñada casa propia, mientras la cuarta parte restante alquila; cifras que tienen un detalle: no contemplan en ningún rubro a los setenta mil residentes en villas estimados por la Municipalidad porteña, ni a los trescientos mil que según la misma fuente habitan en inquilinatos de tipo hotel o en casas tomadas. Hay planes de radicación, muy diferentes de la clásica erradicación ensayada años atrás, como el barrio Ramón Carrillo —setecientas casas para los ex ocupantes del Albergue Warnes—, aunque los ritmos de la construcción son más que lentos. La opción del alquiler.

UN LARGO CAMINO A CASA

DEL DICHO AL TE

Entre setenta y ochenta mil personas están en las listas de espera que en Buenos Aires abrió el Fondo Nacional de la Vivienda. La Comisión Municipal de la Vivienda, por su parte, estima que los fondos de coparticipación federal alcanzarán para la construcción de mil cuatrocientas unidades. Los que no tienen la mítica tranquilidad del techo propio abarcan una amplia banda desde los que revisan las engrosadas columnas de avisos clasificados —donde la oferta de alquileres creció en un 180 por ciento— hasta los que viven en inquilinatos, hoteles, casas tomadas o villas.

(Por Marcelo Panozzo) De cara al próximo Censo Nacional de Población que tendrá lugar en meses más, la única cifra certera que existe sobre las condiciones de vivienda en la Capital Federal es la que exhibe el censo anterior, el de 1980. Los datos de ese año revelan que el 24,8 por ciento de la población capitalina estaba compuesto por inquilinos, quedando el 75,2 por ciento restante en el rubro propietarios. Estas cifras no contemplaban en el casillero *inquilinos* a los habitantes de villas ni casas tomadas.

Las cifras dadas desde distintos sectores del gobierno municipal de tanto en tanto se parecen entre sí. Para la Secretaría de Planeamiento es de 70.000 la población de las 13 villas de la Capital y de 300.000 las que habita en hoteles, inquilinatos y casas tomadas. Con más cautela, la Comisión Municipal de la Vivienda revela en las villas 13.000 familias (60.000 personas) y en hoteles, inquilinatos y casas tomadas 57.000 familias (unas 175.000 personas). El arquitecto Rubén Gazzoli, planificador urbano y coautor del único trabajo existente sobre inquilinatos y hoteles en la Capital y Dock Sud, advierte que no hay ninguna estadística clara al respecto y que, según el relevamiento realizado por su equipo para el citado trabajo, en 1986 existía una población de 145.000 habitantes en hoteles e inquilinatos.

Gazzoli advierte que el fenómeno de la ocupación de viviendas, que hasta hoy no ha sido enfocado desde ningún sitio a fin de lograr cierta regularización, comenzó con fuerza en 1980, básicamente en Capital y Gran Buenos Aires. Según el censo d 1960, un 15 por ciento de las vivien das de la Capital Federal estaba de socupado, cifra notable para absor ber ocupantes. Hoy día es imposib que el número de ocupaciones crez ca, básicamente porque ya no ha nada que ocupar.

Si bien desde el gobierno munic pal no hay respuestas al problema d las casas tomadas, si lo hay para la villas e inquilinatos. El 23 de mayo de 1990 el presidente Carlos Menem firmó el decreto de transferencia d tierras a los habitantes de las villas Según la Secretaría de Planeamiento de la municipalidad esto se inscrib dentro de un plan de *radicación d las villas* en lugar de la clásica *erradi cación* ensayada de años a esta parte *Radicar a la gente donde vive y ha vi vido es una opción ideológica*, se sos tiene desde la secretaría comandada por Alfredo Garay. Los terrenos se rán loteados y vendidos a sus ocupantes en cuotas mensuales accesibles, lo que, además, dicen, implica una ciudad más integrada, en la que no se propicie la segmentación.

El caso de los habitantes de hoteles e inquilinatos es, para Planeamiento, de enfoque más complejo, en tanto comprende a la porción mentada como *nuevos pobres*. Los planes para esta parte del déficit son similares a los aplicados en el caso de las villas. Como en aquéllas, la política es de radicación, en el caso de inquilinatos y conventillos se habla de *reciclaje*. La comuna ha adquirido ya 13 conventillos de La Boca para pasar, según el arquitecto Rodolfo Sorondo, de la Comisión Municipal de la Vivienda, *del proyecto y el papel al cemento y el ladrillo*. En esto trabaja la mutual La Esperanza, en tareas en las que la palabra *reciclaje* se



De la ocupación del inhabitable Albergue Warnes, a Villa Soldati. El nuevo barrio Ramón Carrillo, inaugurado en diciembre pasado.

Amb. ampl. c/

En sitios como éste no hay mo Este enunciado que debiera enc se precie y que como tantas otra tacional— no figura en papel al las partes a la hora de pactar u

Las cifras difundidas por la Di bitacional son claras: en el segun caciones fueron un 180 por cient de 1989. La Secretaría de Vivien su parte, aseguraba que durante ron 13.400 avisos clasificados of tras que en el mismo mes de 1990

Desde los últimos meses de 1 dólar se repetían hasta el hartazg repunte de oferta: la alta rentabi dad y que tiene como contrapar propietario mantener la vivienda tal en el tema y la ausencia de

Así las cosas, los interesados e recorrer a gusto antes de decidirse rían comprar su vivienda. Con 100.000 escrituras, 25 por ciento ra, quien haya ahorrado su diner pra en los primeros días de ener aumento promedio del 75 por cie la propiedad con la suba del dó

En una encrucijada similar est quileres seducidos por el dólar e dos —o casi— intentan revisar su cretar el pase a australes. El sena tivo que convoque a las partes int fije pautas de razonabilidad par actualmente hay 50.000 expedien lojo, nadie sabe a ciencia cierta marzo. Quienes no hayan podido rán tan mal como los que, en a su alquiler un costo de vida que s

DEL DICHO AL TECHO

Entre setenta y ochenta mil personas están en las listas de espera que en Buenos Aires abrió el Fondo Nacional de la Vivienda. La Comisión Municipal de la Vivienda, por su parte, estima que los fondos de coparticipación federal alcanzarán para la construcción de mil cuatrocientas unidades. Los que no tienen la mítica tranquilidad del techo propio abarcan una amplia banda desde los que revisan las engrosadas columnas de avisos clasificados —donde la oferta de alquileres creció en un 180 por ciento— hasta los que viven en inquilinatos, hoteles, casas tomadas o villas.

(Por Marcelo Panozzo) De cara al próximo Censo Nacional de Población que tendrá lugar en meses más, la única cifra certera que existe sobre las condiciones de vivienda en la Capital Federal es la que exhibe el censo anterior, el de 1980 Los datos de ese año revelan que el 24,8 por ciento de la población capitalina estaba compuesto por inquilinos, quedando el 75,2 por ciento restante en el rubro propietarios. Estas cifras no contemplaban en el casillero *inquilinos* a los habitantes de villas ni casas tomadas.

Las cifras dadas desde distintos sectores del gobierno municipal de tanto en tanto se parecen entre sí. Para la Secretaría de Planeamiento es de 70.000 la población de las 13 villas de la Capital y de 300.000 las que habita en hoteles, inquilinatos y casas tomadas. Con más cautela, la Comisión Municipal de la Vivienda revela en las villas 13.000 familias (60.000 personas) y en hoteles, inquilinatos y casas tomadas 57.000 familias (unas 175.000 personas). El arquitecto Rubén Gazzoli, planificador urbano y coautor del único trabajo existente sobre inquilinatos y hoteles en la Capital y Dock Sud, advierte que no hay ninguna estadística clara al respecto y que, según el relevamiento realizado por su equipo para el citado trabajo, en 1986 existía una población de 145.000 habitantes en hoteles e inquilinatos.

Gazzoli advierte que el fenómeno de la ocupación de viviendas, que hasta hoy no ha sido enfocado desde ningún sitio a fin de lograr cierta regularización, comenzó con fuerza en 1980, básicamente en Capital y Gran Buenos Aires. Según el censo de 1960, un 15 por ciento de las viviendas de la Capital Federal estaba desocupado, cifra notable para absorber ocupantes. Hoy día es imposible que el número de ocupaciones crezca, básicamente porque ya no hay nada que ocupar.

Si bien desde el gobierno municipal no hay respuestas al problema de las casas tomadas, sí lo hay para las villas e inquilinatos. El 23 de mayo de 1990 el presidente Carlos Menem firmó el decreto de transferencia de tierras a los habitantes de las villas. Según la Secretaría de Planeamiento de la municipalidad esto se inscribe dentro de un plan de *radicación de las villas* en lugar de la clásica *erradicación* ensayada de años a esta parte. *Radicar a la gente donde vive y ha vivido es una opción ideológica*, se sostiene desde la secretaría comandada por Alfredo Garay. Los terrenos serán loteados y vendidos a sus ocupantes en cuotas mensuales accesibles, lo que, además, dicen, implica una ciudad más integrada, en la que no se propicie la segmentación.

El caso de los habitantes de hoteles e inquilinatos es, para Planeamiento, de enfoque más complejo, en tanto comprende a la porción mentada como *nuevos pobres*. Los planes para esta parte del déficit son similares a los aplicados en el caso de las villas. Como en aquéllas, la política es de radicación, en el caso de inquilinatos y conventillos se habla de *reciclaje*. La comuna ha adquirido ya 13 conventillos de La Boca para pasar, según el arquitecto Rodolfo Sorondo, de la Comisión Municipal de la Vivienda, *del proyecto y el papel al cemento y el ladrillo*. En esto trabaja la mutual La Esperanza, en tareas en las que la palabra *reciclaje* se multiplica. Aun sin apoyo financiero externo se puede hacer igual, se entusiasma Sorondo. El sistema implica el cobro de un alquiler al inquilino de la vivienda reciclada, que sirva para mantenimiento de la unidad y engrose el fondo de reciclaje. A tono con el empeño de los integrantes de la mutual, Sorondo resume el eje conceptual del proyecto como *manguear en todos lados*.

Desaparecido el Banco Hipotecario Nacional, sin ninguna entidad que juegue un rol similar y con un déficit promedio de 125.000 viviendas anuales —en todo el país—, de acuerdo con el crecimiento vegetativo, el FONAVI —Fondo Nacional de la Vivienda— debería instalarse como reaseguro de los sin hogar y en cambio no es más que una interminable lista de nombres que quizá nunca tengan su turno en el mínimo reparto de viviendas. En las listas del FONAVI en la Capital Federal hay entre 70 y 80 mil personas inscriptas, esperando. La Comisión Municipal de la Vivienda estima que, merced a los fondos de coparticipación federal, este año se podrá encarar, cómo máximo, la construcción de 1400 viviendas. Hay en marcha, en diversos grados de construcción, 2000 viviendas y el logro exhibido con mayor orgullo tanto desde la Secretaría de Planeamiento como desde la Comisión Nacional de la Vivienda es el barrio Ramón Carrillo, 700 casas ocupadas hoy por quienes pasaron años en el albergue Warnes. De todos modos, buena parte de los planes de construcción dependen de la flexibilización de las reglas del Banco Mundial, organismo que monitorea estos procesos. "Ellos han impuesto una cantidad de normas que nos atan de pies y manos", sostiene Sorondo.



De la ocupación del inhabitable Albergue Warnes, a Villa Soldati. El nuevo barrio Ramón Carrillo, inaugurado en diciembre pasado.

Amb. ampl. c/tel. ctto. normal

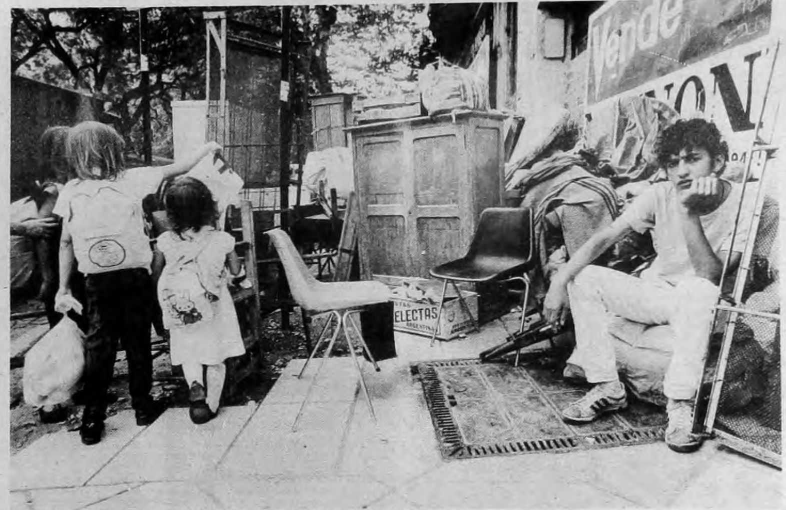
En sitios como éste no hay modo de ser un inquilino sin sobresaltos. Este enunciado que debiera encabezar todo contrato de alquiler que se precie y que como tantas otras certezas —al menos en el tema habitacional— no figura en papel alguno, es casi un acuerdo tácito entre las partes a la hora de pactar un contrato.

Las cifras difundidas por la Dirección Nacional de Planificación Habitacional son claras: en el segundo semestre de 1990 las ofertas de locaciones fueron un 180 por ciento superiores a las del mismo período de 1989. La Secretaría de Vivienda y Ordenamiento Ambiental, por su parte, aseguraba que durante el mes de enero de este año aparecieron 13.400 avisos clasificados ofreciendo viviendas en alquiler, mientras que en el mismo mes de 1990 la oferta era tan sólo de 4000 unidades.

Desde los últimos meses de 1990 y hasta la reciente disparada del dólar se repetían hasta el hartazgo los mismos argumentos en favor del repunte de oferta: la alta rentabilidad en dólares que ofrece cada unidad y que tiene como contrapartida el altísimo costo que implica al propietario mantener la vivienda desocupada, la no intervención estatal en el tema y la ausencia de proyectos legislativos en ese sentido.

Así las cosas, los interesados en alquilar, antes del dolarazo, podían recorrer a gusto antes de decidirse. Lo mismo podían hacer quienes querían comprar su vivienda. Con el dólar estable de 1990 se firmaron 100.000 escrituras, 25 por ciento más que las concretadas en 1989. Ahora, quien haya ahorrado su dinero sin llevar adelante un trato de compra en los primeros días de enero, ve cómo su meta se corre con el aumento promedio del 75 por ciento —en australes— que experimentó la propiedad con la suba del dólar.

En una encrucijada similar están los inquilinos que pactaron sus alquileres seducidos por el dólar estanco del año que pasó. Hoy día todos —o casi— intentan revisar sus acuerdos con los propietarios y concretar el pase a australes. El senador Luis Rubeo pidió al Poder Ejecutivo que convoque a las partes interesadas "para lograr un acuerdo que fije pautas de razonabilidad para la indexación de los alquileres". Si actualmente hay 50.000 expedientes caratulados como juicios de desalojo, nadie sabe a ciencia cierta cómo podrá evolucionar esa cifra en marzo. Quienes no hayan podido salir del acuerdo en dólares no estarán tan mal como los que, en australes, tendrán que soportar sobre su alquiler un costo de vida que seguramente rondará el 30 por ciento.



Inquilinatos, hoteles y casas tomadas nunca aparecieron en los censos nacionales.
Se sabe, en cambio, que la cuarta parte de los habitantes de Buenos Aires alquila.

¡CIELOS, MI MARIDO!

Los amantes de Buenos Aires

No se esconden en un ropero cuando los hallan en nefando pecado, probablemente porque no caben todos: los Amantes de Buenos Aires son treinta. Además, en el Café Tortoni, donde se reúnen, no hay ni un placard. Convocados por el intendente porteño Carlos Grosso, integran —según la definición del grupo— "un coro de fantasmas, de esos que preguntan y preguntan". No son, entonces, ni un grupo de asesores ni una organización política; prefieren considerarse personajes interesados por Buenos Aires, aunque no todos hayan nacido en la ciudad, y si les han puesto ese nombre es "justamente para que se expresen con la pasión típica de los amantes", explicó Grosso.

Fernando Bravo, Alberto Brescia, Francisco Bullrich, Gregorio Chodos, Emilio del Guercio, Alejandro Dolina, Gabriel Dreyfus, Gato Dumas, Florencio Escardó, René Favaloro, Horacio Ferrer, Nicolás García Uriburu, Marta González, Roberto Goyeneche, José María Muñoz, Rafael Iglesia, Avelino Porto, Susana Rinaldi, Magdalena Ruiz Guiñazú, Eduardo Sacriste, Aldo Sessa, Gerardo Sofovich, Silvio Soldán, Fernando Solanas, Justo Solsona, Clorindo Testa, Roberto Vázquez Mansilla y María Elena Walsh son los nombres de la variopinta lista original de los Amantes de Buenos Aires. Sus encuentros están regularizados para los viernes finales de cada mes y su temario básico está centrado en propuestas sobre la preservación de los espacios verdes, el aprovechamiento de los baldíos, la limpieza de los baños públicos y el comportamiento del tránsito. Claro que de allí se parte: la convocatoria de la Municipalidad los habilita, en rigor de verdad, a señalar cualquier tipo de problemas de la ciudad y a promover toda iniciativa que se les ocurra. Así, el Ejecutivo comunal se jacta de los Amantes de Buenos Aires como de un ejemplo "del espíritu de apertura que mueve nuestra gestión, porque la calidad de un gobierno se mide también por la calidad de los hombres que convoca, y éste es un foro constituido sobre la capacidad imaginativa y creativa de sus miembros".

Las campañas que los Amantes quieren, deben estar dirigidas a los ciudadanos directamente, evitando siempre cualquier oposición al modo elegido por los porteños para relacionarse con su ciudad. Sin tono de prohibición alguno, esperan proponer alternativas. Ya se habló, por ejemplo, de la creación del puesto de cronista de la ciudad, figura encargada de historiar año por año la vida de la metrópoli, existente en Madrid y México DF; también se sugirió investigar qué pasa en los barrios, para que el espíritu porteño no quede limitado a cuarenta o sesenta manzanas. Otros temas que consideraron fueron la promoción de centros de atención médica primaria, la preservación de edificios en riesgo, la discusión sobre seguridad, el diseño de un nuevo plano de los barrios, el arreglo como espacios verdes de aquellos baldíos que no tengan prevista construcción alguna en lo inmediato y la creación de un logotipo para los Amantes.

DESCENTRALIZACION

Gracias por los servicios

La propuesta de descentralización para la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, impulsada por la actual gestión, ha abierto un debate sobre ese proceso de transformación de la estructura del Estado por el cual el poder central transfiere parte de sus competencias y recursos hacia lo que podría definirse como ámbitos menores, que ampliarían su poder efectivo a partir de nuevas funciones y posibilidades. Ha impulsado, también, la producción de estudios sobre el tema, como el publicado en la revista *Cambios*, de la Secretaría de Planeamiento, por Clara Braun y Oscar Domenella del Consejo de Calidad de Servicios, donde se afirma que descentralización y calidad de servicios son —como se titula el artículo— "Dos caras de una misma moneda".

Según los autores, una administración pública descentralizada, desde la visión de la sociedad, permite un mayor control social de las actividades públicas, "dado el aumento del acceso e interacción de los ciudadanos respecto a los niveles políticos decisorios. Por consiguiente, descentralización y participación social son dos fenómenos que deberían desarrollarse en forma paralela, y su vinculación con la calidad de los servicios está dada por los parámetros referidos a la posibilidad de poder responder a demandas más personalizadas en territorios menores".

Braun y Domenella definen la expresión calidad de servicios como "la óptima relación entre la racionalidad de su producción y el aprovechamiento de los recursos existentes y la satisfacción del usuario". Para el Consejo de Calidad de Servicios, la articulación de estos tres aspectos requiere tecnologías de gestión "innovadoras, creativas y participativas" para, respectivamente, la producción, el uso de los recursos y la satisfacción de los usuarios. Claro que no se pueden unificar, sin abusar de la sencillez, los servicios del sector público y los del sector privado. No es idéntica, por ejemplo, la noción de utilidad pública y de utilidad privada, ni es igual el tipo de servicios en relación a la competencia, ni son asimilables —en especial— los conceptos de usuario y de cliente. En este último punto se detienen Braun y Domenella: "Creemos —explican— que son dos los elementos que se destacan como diferencias significativas entre ambos conceptos. En primer lugar, la heterogeneidad de los usuarios frente a la relativa homogeneidad de los clientes. La empresa privada puede apuntar a un determinado sector social —agregan— y así conformar una clientela con un cierto grado de homogeneidad. Al contrario, la empresa pública debe cubrir sin diferencias de ningún tipo a la mayor cantidad de ciudadanos posible. En segundo lugar, el carácter obligatorio y coactivo de los servicios públicos en relación a los usuarios, frente a la libertad de elección del cliente".

Entonces, la diferencia entre cliente y usuario debería cambiar el eje del debate, puesto que no es la misma la satisfacción que buscan los dos grupos y, en consecuencia, se pone en duda la creencia en que la satisfacción del usuario puede optimizarse desde un nivel central, noción que, según los favorecedores del proceso de descentralización, conduce a una frustración anunciada. "Eso quiere decir —siguen los autores— que podemos pensar en la calidad de servicios en el sector público en la medida en que puedan ser producidos en territorios menores, personalizando la demanda, desarrollando sistemas de control social, creando servicios específicos, abriendo un amplio espectro de nuevas posibilidades de producción y prestación." Otra ventaja que les hace elegir descentralización a centralización, en especial en una metrópolis como Buenos Aires, de alta complejidad, es que la posibilidad de acercar los servicios a la gente "permitiría amoldar la prestación a las características propias que asumen en los distintos ámbitos geográficos de la ciudad", esto es, nivelar la calidad según la multiplicidad real de demandas.

CHO

multiplica. Aun sin apoyo financiero externo se puede hacer igual, se entusiasma Sorondo. El sistema implica el cobro de un alquiler al inquilino de la vivienda reciclada, que sirva para mantenimiento de la unidad y engrose el fondo de reciclaje. A tono con el empeño de los integrantes de la mutual, Sorondo resume el eje conceptual del proyecto como *manguear en todos lados*.

Desaparecido el Banco Hipotecario Nacional, sin ninguna entidad que juegue un rol similar y con un déficit promedio de 125.000 viviendas anuales —en todo el país—, de acuerdo con el crecimiento vegetativo, el FONAVI —Fondo Nacional de la Vivienda— debería instalarse como reaseguro de los sin hogar y en cambio no es más que una interminable lista de nombres que quizá nunca tengan su turno en el mínimo reparto de viviendas. En las listas del FONAVI en la Capital Federal hay entre 70 y 80 mil personas inscriptas, esperando. La Comisión Municipal de la Vivienda estima que, merced a los fondos de coparticipación federal, este año se podrá encarar, cómo máximo, la construcción de 1400 viviendas. Hay en marcha, en diversos grados de construcción, 2000 viviendas y el logro exhibido con mayor orgullo tanto desde la Secretaría de Planeamiento como desde la Comisión Nacional de la Vivienda es el barrio Ramón Carrillo, 700 casas ocupadas hoy por quienes pasaron años en el albergue Warnes. De todos modos, buena parte de los planes de construcción dependen de la flexibilización de las reglas del Banco Mundial, organismo que monitorea estos procesos. "Ellos han impuesto una cantidad de normas que nos atan de pies y manos", sostiene Sorondo.

el. ctto. normal

o de ser un inquilino sin sobresaltos. pezar todo contrato de alquiler que certezas —al menos en el tema habi- uno, es casi un acuerdo tácito entre contrato.

cción Nacional de Planificación Ha- o semestre de 1990 las ofertas de lo- superiores a las del mismo período la y Ordenamiento Ambiental, por l mes de enero de este año aparecie- ciendo viviendas en alquiler, mien- oferta era tan sólo de 4000 unidades. 90 y hasta la reciente disparada del los mismos argumentos en favor del dad en dólares que ofrece cada uni- da el altísimo costo que implica al desocupada, la no intervención esta- royectos legislativos en ese sentido. alquilar, antes del dolarazo, podían Lo mismo podían hacer quienes que- dólar estable de 1990 se firmaron s que las concretadas en 1989. Aho- sin llevar adelante un trato de com- , ve cómo su meta se corre con el o —en australes— que experimentó r.

los inquilinos que pactaron sus al- nco del año que pasó. Hoy día to- cuerdos con los propietarios y con- r Luis Rubeo pidió al Poder Ejecu- esadas "para lograr un acuerdo que a indexación de los alquileres". Si s caratulados como juicios de desa- mo podrá evolucionar esa cifra en alir del acuerdo en dólares no esta- trales, tendrán que soportar sobre uramente rondará el 30 por ciento.



Inquilinatos, hoteles y casas tomadas nunca aparecieron en los censos nacionales.
Se sabe, en cambio, que la cuarta parte de los habitantes de Buenos Aires alquila.

¡CIELOS, MI MARIDO!

Los amantes de Buenos Aires

No se esconden en un ropero cuando los hallan en nefando pecado, simplemente porque no caben todos: los Amantes de Buenos Aires son treinta. Además, en el Café Tortoni, donde se reúnen, no hay ni un placard. Convocados por el intendente porteño Carlos Grosso, integran —según la definición del grupo— "un coro de fantasmas, de esos que preguntan y preguntan". No son, entonces, ni un grupo de asesores ni una organización política; prefieren considerarse personajes interesados por Buenos Aires, aunque no todos hayan nacido en la ciudad, y si les han puesto ese nombre es "justamente para que se expresen con la pasión típica de los amantes", explicó Grosso.

Fernando Bravo, Alberto Brescia, Francisco Bullrich, Gregorio Chodos, Emilio del Guercio, Alejandro Dolina, Gabriel Dreyfus, Gato Dumas, Florencio Escardó, René Favaloro, Horacio Ferrer, Nicolás García Uriburu, Marta González, Roberto Goyeneche, José María Muñoz, Rafael Iglesia, Avelino Porto, Susana Rinaldi, Magdalena Ruiz Guiñazú, Eduardo Sacriste, Aldo Sessa, Gerardo Sofovich, Silvio Soldán, Fernando Solanas, Justo Solsona, Clorindo Testa, Roberto Vázquez Mansilla y María Elena Walsh son los nombres de la variopinta lista original de los Amantes de Buenos Aires. Sus encuentros están regularizados para los viernes finales de cada mes y su temario básico está centrado en propuestas sobre la preservación de los espacios verdes, el aprovechamiento de los baldíos, la limpieza de los baños públicos y el comportamiento del tránsito. Claro que de allí se parte: la convocatoria de la Municipalidad los habilita, en rigor de verdad, a señalar cualquier tipo de problemas de la ciudad y a promover toda iniciativa que se les ocurra. Así, el Ejecutivo comunal se jacta de los Amantes de Buenos Aires como de un ejemplo "del espíritu de apertura que mueve nuestra gestión, porque la calidad de un gobierno se mide también por la calidad de los hombres que convoca, y éste es un foro constituido sobre la capacidad imaginativa y creativa de sus miembros".

Las campañas que los Amantes quieren, deben estar dirigidas a los ciudadanos directamente, evitando siempre cualquier oposición al modo elegido por los porteños para relacionarse con su ciudad. Sin tono de prohibición alguno, esperan proponer alternativas. Ya se habló, por ejemplo, de la creación del puesto de cronista de la ciudad, figura encargada de historiar año por año la vida de la metrópoli, existente en Madrid y México DF; también se sugirió investigar qué pasa en los barrios, para que el espíritu porteño no quede limitado a cuarenta o sesenta manzanas. Otros temas que consideraron fueron la promoción de centros de atención médica primaria, la preservación de edificios en riesgo, la discusión sobre seguridad, el diseño de un nuevo plano de los barrios, el arreglo como espacios verdes de aquellos baldíos que no tengan prevista construcción alguna en lo inmediato y la creación de un logotipo para los Amantes.

DESCENTRALIZACION

Gracias por los servicios

La propuesta de descentralización para la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, impulsada por la actual gestión, ha abierto un debate sobre ese proceso de transformación de la estructura del Estado por el cual el poder central transfiere parte de sus competencias y recursos hacia lo que podría definirse como ámbitos menores, que ampliarían su poder efectivo a partir de nuevas funciones y posibilidades. Ha impulsado, también, la producción de estudios sobre el tema, como el publicado en la revista *Cambios*, de la Secretaría de Planeamiento, por Clara Braun y Oscar Domenella del Consejo de Calidad de Servicios, donde se afirma que descentralización y calidad de servicios son —como se titula el artículo— "Dos caras de una misma moneda".

Según los autores, una administración pública descentralizada, desde la visión de la sociedad, permite un mayor control social de las actividades públicas, "dado el aumento del acceso e interacción de los ciudadanos respecto a los niveles políticos decisorios. Por consiguiente, descentralización y participación social son dos fenómenos que deberían desarrollarse en forma paralela, y su vinculación con la calidad de los servicios está dada por los parámetros referidos a la posibilidad de poder responder a demandas más personalizadas en territorios menores".

Braun y Domenella definen la expresión calidad de servicios como "la óptima relación entre la racionalidad de su producción y el aprovechamiento de los recursos existentes y la satisfacción del usuario". Para el Consejo de Calidad de Servicios, la articulación de estos tres aspectos requiere tecnologías de gestión "innovadoras, creativas y participativas" para, respectivamente, la producción, el uso de los recursos y la satisfacción de los usuarios. Claro que no se pueden unificar, sin abusar de la sencillez, los servicios del sector público y los del sector privado. No es idéntica, por ejemplo, la noción de utilidad pública y de utilidad privada, ni es igual el tipo de servicios en relación a la competencia, ni son asimilables —en especial— los conceptos de usuario y de cliente. En este último punto se detienen Braun y Domenella: "Creemos —explican— que son dos los elementos que se destacan como diferencias significativas entre ambos conceptos. En primer lugar, la heterogeneidad de los usuarios frente a la relativa homogeneidad de los clientes. La empresa privada puede apuntar a un determinado sector social —agregan— y así conformar una clientela con un cierto grado de homogeneidad. Al contrario, la empresa pública debe cubrir sin diferencias de ningún tipo a la mayor cantidad de ciudadanos posible. En segundo lugar, el carácter obligatorio y coactivo de los servicios públicos en relación a los usuarios, frente a la libertad de elección del cliente".

Entonces, la diferencia entre cliente y usuario debería cambiar el eje del debate, puesto que no es la misma la satisfacción que buscan los dos grupos y, en consecuencia, se pone en duda la creencia en que la satisfacción del usuario puede optimizarse desde un nivel central, noción que, según los favorecedores del proceso de descentralización, conduce a una frustración anunciada. "Eso quiere decir —siguen los autores— que podemos pensar en la calidad de servicios en el sector público en la medida en que puedan ser producidos en territorios menores, personalizando la demanda, desarrollando sistemas de control social, creando servicios específicos, abriendo un amplio espectro de nuevas posibilidades de producción y prestación." Otra ventaja que les hace elegir descentralización a centralización, en especial en una metrópolis como Buenos Aires, de alta complejidad, es que la posibilidad de acercar los servicios a la gente "permitiría amoldar la prestación a las características propias que asumen en los distintos ámbitos geográficos de la ciudad", esto es, nivelar la calidad según la multiplicidad real de demandas.

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930
(entrada libre)

CICLO DE CINE AL AIRE LIBRE, PATIO DE LA FUENTE

• *Cocoon*, de Ron Howard, 1985. Con Don Ameche, Wilford Brimley, Hume Cronyn, Brian Dennehy y elenco. Este viernes y este sábado a las 22, en el Patio. Organizado por el grupo CEPIA, que recomienda llevar el propio asiento o sucedáneo.

• La Galería Fotográfica Permanente del Centro Cultural Recoleta, *Fotoespacio*, convoca a los jóvenes fotógrafos a participar de la muestra La nueva mirada 1991, enviando antes del próximo 10 de abril seis fotografías, como mínimo, impresas en papel fotográfico de no menos de 18 por 24 centímetros, junto con un currículum. Para mayor información, dirigirse a la sede del Centro, Junín 1930.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551
(entrada libre)

TEATRO

• *Las paredes*, de Griselda Gambaro. Con la dirección de Alejandro Pol y la actuación de Alan Termiño, Mario Moscoso y Ricardo Joy. Todos los viernes de febrero a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

• *Los disfrazados*, de Carlos Mauricio Pacheco. Dirigido por Luis Rivera López, sainete con títeres y el elenco de la Comedia de la Provincia de Buenos Aires, todos los sábados de febrero a las 19.30, en la Plazoleta de Sarmiento y Paraná.

TEATRO INFANTIL

• *Un viaje en cuento*. Según el texto de Manuel Maccarini y la dirección de Juan Carlos Tricilo, actúan Marcela D'Alessio, Andrea Cisneros y Sonia Tobal. Música de Daniel Russo y coreografía de Mecha Fernández. Los viernes y los sábados de febrero, a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

• *Trotando por el tiempo*. Con la dirección de Alejandro Pol y la música de Raúl Cadario, Ana Laura Strin y Gabriela González López ponen en escena su versión. A las 19.30 los domingos y a las 19 los lunes, durante todo febrero en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

• *Platero y yo*. Unipersonal de Carlos Piñeiro en su adaptación para adolescentes del libro de Juan Ramón Jiménez. Auspiciado por la embajada de España, los martes y los jueves de febrero a las 19, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

• *Puro mimo*, obra del grupo Muro y Paredes, según el libro, la interpretación y la dirección de Eduardo Muro y Alejandro Paredes. Todos los domingos de febrero a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

• *Teatro para niños en la Plazoleta*. Parte de la Región II del Proyecto Verano en la Escuela, se presentarán obras infantiles este viernes y el miércoles 27 a las 14 en la Plazoleta de Sarmiento y Paraná.

DANZA

• *Juegos-danza*, con la idea, la dirección y la interpretación de Ricardo Ale y Nicolás Zoric, recreación coreográfica de composiciones como *Bolero* (Ravel), *Preludio para la siesta de un fauno* (Debussy) y *Porque te amo* (Orff). Coordinación general a cargo de Aurelia Chilleni. El sábado 23 a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

MUSICA

• *Jazz al caer la tarde*, cuarteto dirigido por Chachi Zaragoza, el próximo martes 26 a las 19 en la Plazoleta de Sarmiento y Paraná.



PASEN Y VEAN

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

• *Los invertidos*, de José González Castillo. Dirigida por Alberto Ure, con la actuación de Alberto Grimau, Lorenzo Quinteros, Cristina Banegas y elenco, la obra vuelve a la Sala Casacuberta, de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22 y domingos a las 21. Con una entrada de sesenta mil australes todos los días excepto los jueves, de sólo treinta mil.

• *Penas sin importancia*, de Griselda Gambaro. Con la dirección de Laura Yusem. De martes a jueves a las 21.30, los viernes y los sábados a las 22 y los domingos a las 21, en la Sala Cunill Cabanellas. Con una entrada de sesenta mil australes todos los días excepto los jueves, reducida a treinta mil.

• *Cine de humor negro*, ciclo de la Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones. Desde hoy se exhibirá la muestra, en el décimo piso del Teatro, según esta agenda: hoy, jueves 21, *El quinteto de la muerte* (Gran Bretaña, 1955), dirigida por Alexander Mackendrick, con la actuación de Alec Guinnes y Katie Johnson; este fin de semana, viernes 22, sábado 28 y domingo 24, *La vida de Brian* (Gran Bretaña, 1979), del grupo Monty Python, dirigida por Terry Jones e interpretada por Graham Chapman y Michael Palin; el lunes 25, *Los monstruos* (Italia, 1964), dirigida por Dino Risi y con la actuación de Vittorio Gassman y Ugo Tognazzi; el martes 26, *Amigos míos* (Italia, 1976), dirigida por Mario Monicelli e interpretada por Ugo Tognazzi y Philippe Noiret; el miércoles 27, *Estamos todos locos* (Gran Bretaña, 1983), nuevamente los Monty Python, con la dirección de Terry Jones y la interpretación de Graham Chapman, John Cleese y Terry Gilliam; y el jueves 28, *Los nuevos monstruos* (Italia, 1977), con la múltiple dirección de Dino Risi, Mario Monicelli y Ettore Scola, interpretada por Vittorio Gassman, Ugo Tognazzi y Alberto Sordi. Con cuatro funciones diarias —a las 15, a las 17.30, a las 20 y a las 22.30— y una entrada de quince mil australes.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA

Juramento 2291

• Muestra permanente, de lunes a viernes entre las 8 y las 19, sábado y domingo de 15 a 19.

• Teatro para niños: *Pirulín Pirulero*, de Santiago Doria, los sábados y domingos a las 18, y *Dale que te canto*, también de Santiago Doria, los sábados y domingos a las 19.

• *Los de la legua*, musical de Pepe Cibrián, Angel Mahler y Martín Bianchedi. Adaptación y dirección de Pepe Cibrián. Jueves y viernes a las 21, 21.30, sábados a las 22 y domingos a a las 21.15. Durante el mes de febrero, en el Patio del Ombú, Vuelta de Obligado 2155, con una entrada de treinta mil australes reducida a veinte mil para jubilados.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422

• Exposición permanente, martes a domingos de 13 a 20.

• Visitas guiadas, sábados y domingos a las 17.

• *Amores equivocados*, de Juan Carlos Cernadas Lamadrid, sobre el texto *Aquí vivieron*, de Manuel Mujica Lainez. Dirigida por Franklin Caicedo y con la interpretación de Rodolfo Bebán, Norberto Suárez, Martha González, Adriana Aizemberg y elenco. Todos los jueves, viernes, sábados y domingos a las 21.15, con una entrada de ochenta mil australes.

• *La palabra*, obra religiosa de Claudio Ferrari. La historia personal de un sacerdote y los problemas de la fe, según la dirección de Ferrari y la intepretación de Luis Marcucci, Carlos Garric, Sara Benítez, Karina Fuks, Alberto Longueira, Edgardo Pittaro y Julia Marenco. Los viernes, sábados y domingos, desde el 8 de febrero, a las 23.15, en la capilla del museo.

MUSEO DE ARTE MODERNO

Corrientes 1530 / San Juan 350

• *Suma por Vincent*, homenaje de plásticos argentinos a Vincent Van Gogh. De lunes a domingo, de 10 a 20 en la sede San Juan.

• Visita guiada por la sede San Juan, sábados y domingos a las 17.

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530

• Exposición permanente, de lunes a viernes de 16 a 20 y sábados de 10 a 12 y de 16 a 20.

MUSEO DE LA CIUDAD

Alsina 612

• Exposición permanente, de lunes a viernes entre las 13 y las 19.

• *Un mundo mágico: veinte años de festejos y donaciones de la Feria San Pedro Telmo* en el mismo horario.

• *Aquellos colegios de ayer*, en la vidriera de la estación Perú del Subte A.

• *Farmacia La estrella, el Buenos Aires de ayer*. En la farmacia propiamente dicha, Alsina 402.

• Feria de la Plaza Dorrego, los domingos desde las 10 hasta las 17, en Humberto I y Defensa.

• Feria de las Artes, en la Plazoleta San Francisco, Alsina y Defensa, los viernes y los domingos entre las 12 y las 17.

MUSEO DE CINE

Sarmiento 1573

• *Colecciones del Museo del Cine en el Spinetto*. Aproximadamente doscientas piezas que siguen la historia de la cinematografía argentina: vestuarios, fragmentos de escenografías, cámaras, filmadoras, proyectores, utilería, guiones, premios, revistas y otros objetos. También se exhibe la muestra *El afiche cinematográfico argentino, 1933-1964*. En el horario de 10 a 22, todos los días, en el Spinetto Shopping Center, Moreno, Pichincha, Alsina y Matheu.

MUSEO DE MOTIVOS ARGENTINOS JOSE HERNANDEZ

Avenida del Libertador 2373

• Exposición permanente. Lunes a viernes de 8 a 19, sábados y domingos de 15 a 19.

• *Che Buenos Aires*, acuarelas de Ernesto Gila, en el mismo horario.

• Platería rural y urbana del siglo XIX, en el mismo horario.

• *Artesanías, comunidad y cultura*, muestra permanente del Centro de Promoción Artesanal, en el mismo horario.

MUSEO PERLOTTI

Pujol 642

• Exposición permanente de la obra del escultor Luis Perlotti, martes a sábados de 16 a 20.

• *Patria indígena*, muestra de los premios del concurso de bocetos escultóricos realizado el pasado fin de semana en el Parque Centenario.

PARQUE CENTENARIO

Avenidas Angel Gallardo y Warnes
(Entrada libre)

• *Tiempo de firulete*, con dirección de Santiago Doria, sobre textos de Villoldo, Ordaz y Vaccarezza, con Ambar La Fox, Peggy Sol, Aldo Kaiser, Eduardo Espinoza y elenco. Parte del Ciclo de Verano-Teatro en las Plazas de la Subsecretaría de Cultura municipal, la obra se presenta todos los viernes y sábados a las 21.30 en el Anfiteatro del Parque.

• Música y canciones con Julio Lacarra, el sábado 23 a las 18, en el Anfiteatro del Parque.

PARQUE LEZAMA

Brasil y Defensa
(Entrada libre)

• *Homenaje al circo*, de La Banda de la Risa. Todos los sábados a las 19 y los domingos a las 18, durante febrero, en el Anfiteatro del Parque.

PARQUE CHACABUCO

Avdas. Curapaligüe y del Trabajo
(Entrada libre)

• Teatro callejero, murgas, mimos, zanqueros y música a partir de las 19 del sábado 24 en el Parque, parte del Programa Cultural en Barrios que coordina la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad porteña.

MANZANA DE LAS LUCES

Perú 272

• Tramo de túneles coloniales, Antigua Sala de Representantes, Circuito jesuítico: el claustro del antiguo colegio, iglesia de San Ignacio. Sábados a las 18.30 y domingos a las 19.30, visitas guiadas con entrada paga.

• Túneles jesuíticos, visita guiada. Sábados a las 20.30 y domingos a las 19.30, desde Perú 294.

• *El bandoneón*, sainete costumbrista de José Antonio Saldías, dirigido por Jorge Guzmán. Jueves y domingos a las 21.30, viernes y sábados a las 23, con una entrada de treinta mil australes.

PARQUES DEPORTIVOS MUNICIPALES

• *Colonias de vacaciones Verano 1991*. Organizadas por la Subsecretaría de Deportes y Recreación, hasta el 1° de marzo, ofrecerán actividades deportivas con reposición de energías en almuerzos y meriendas gratuitos para chicos de ambos sexos entre cuatro y trece años. Comienzan en el Parque Chacabuco, Avenida del Trabajo 1410, pero se extenderán a otros. Informes en la Subsecretaría, Belgrano 482, o en el teléfono 34-8093.

• *Colonias para discapacitados Verano 1991*. También organizadas por la Subsecretaría de Deportes y Recreación, hasta el 1° de marzo, dirigidas a chicos con discapacidades motoras, mentales y sensoriales, mayores de cinco años. Estarán a cargo de profesores especializados en educación física, plástica y música, acompañados de asistentes sociales. Además de las actividades deportivas y recreativas se brindará un servicio de micro, almuerzo y merienda gratuito. Las instalaciones en las que funcionan las colonias son los parques Martín Fierro (Oruro 1300), Avellaneda (Lacarra 1257), Patricios (Pepirí 135), y Chacabuco (Avenida del Trabajo 1410).

VARIETE

(entrada libre)

• *Babilonia gana la calle*. Todos los fines de semana del verano, el local Babilonia, Arte y Comunicación organiza junto con la Subsecretaría de la Juventud metropolitana "un coto abierto para la música, el teatro, la danza, el cine, la plástica y demás expresiones estéticas". Este fin de semana, al lado del Abasto —Guardia Vieja al 3300—, se presentarán: el viernes a la 0.30, Tancredos y La Barraca; el sábado en el mismo horario, Luis XV; y el domingo, un poco más temprano, a la 22, música popular con el Manolo Yañes Cuarteto y varieté con Carmen Baliero.

• El Teatro Bululú, Rivadavia 1350, presenta este fin de semna, con entrada libre y gratuita: mañana viernes, a las 21, *La Jornada*, del Ciclo teatrazo '91, según libro y dirección de Pablo Moretti; una hora más tarde, a las 22; *Amamos a los monstruos*, del grupo Monstruos Sagrados; a las 23.30: *Poca cosa*, con libro de Antonio Dal Masetto, y a las 0.45, *Hagámoslo de a tres*, por el grupo Los Triángulo Escaleno; el sábado, a las 22, nuevamente *Poca cosa*.

• *Concurso de cuentos infantiles*. Organizado por la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad porteña, para escritores de habla hispana. El tema del concurso son los problemas que plantea la discapacidad física, psíquica y social y los trabajos pueden presentarse hasta el 10 de marzo próximo. Informes en Esmeralda 351, piso quinto, o a los teléfonos 394-4315/3131.